

LA TARDE

AÑO XXI |

DE LORCA

NUM. 5.407

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

MIÉRCOLES 9 ENERO 1929

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

TEMOR AL FRÍO

LA GENTE NO SALE

Leíamos días ha en un periódico, que desde hace algunos años las temperaturas que se registran en las regiones levantinas y del Mediodía, durante los inviernos, llaman la atención por lo excesivamente bajas en relación con las de años ya lejanos.

¿Tiene importancia la observación?

Si nos atenemos a lo que ocurre aquí, país levantino fronterizo a Andalucía, hay que confesar, mal que nos pese, que las temperaturas que reinan en invierno no están en armonía con la fama que Lorca viene disfrutando desde luengos años, de clima benigno.

Estamos disfrutando — Dios las bendiga — temperaturas de tres y cuatro grados bajo cero, el presente invierno. Hace dos años que nuestras calles tuvieron una alfombra de nieve de cuarenta centímetros de espesor, durante varios días, caso que no se había dado jamás en nuestra ciudad. Recordemos las temperaturas de los inviernos del 27 y 28 y las actuales y convengamos en que, en efecto, el frío se acentúa de año por año en estas regiones, más de la cuenta.

Oímos decir, con frecuencia, que no nos acordamos de un año para otro y por lo tanto consideramos siempre peor el presente que los pasados; pero los mismos que alardeando de poco frioleros dicen eso, con su conducta prueban que sienten lo contrario.

De las nueve de la noche en adelante, no ve usted a nadie en un café. Después de la cena no hay quien asome la cabeza a la calle.

—Estuve anoche en el café y no le ví.

—Pero hombre de Dios, ¿cómo quiere usted que vaya por la noche al café, si hace allí más frío que en mi propia casa, que ya es decir? Ceno y me acuesto, que en la cama no hay cosa mala.

Cuando oímos hablar así, recordamos aquellos inviernos en que el salón del antiguo Café de la Cooperativa estaba lleno de gente durante

los inviernos hasta las doce de la noche.

No hablamos de antiguos tiempos, no, sino de hace doce o catorce años.

Y no se diga que ahora existen más centros de esa clase y similares, que entonces, porque si bien es cierto, también lo es que están todos desiertos, por lo tanto no es que se reparte el público, no; es que después de cenar son contadas las personas que echan el cuerpo fuera de casa.

Indudablemente, hace un puñado de años, los fríos no eran tan intensos por estos lares, como lo son ahora, y de ahí la costumbre de encerrarse en casa.

¿Y por qué en multitud de poblaciones, muchísimas de menos importancia y habitantes que la nuestra, la gente llena los cafés, y por la noche están más concurridos que en el transcurso del día?

Sencillamente; por la comodidad y el bienestar que ofrece la estancia en las mismas. No verá usted a nadie con abrigo y sombrero puestos; las perchas están llenas de unos y otros; aquí ningún café las usa, y hacen bien; de día como de noche el que entra en uno de dichos establecimientos no le pasa ni por la imaginación el despojarse del abrigo.

Negar que la espantosa frialdad que en estos centros existe resta importantísimos ingresos a los mismos, es negar la realidad, volverse de espaldas a la verdad y no querer reconocerla teniéndola a dos dedos de las narices.

Los negocios de Café son infinitamente más reproductivos en invierno que en verano, en todas partes; aquí no pueden serlo por las razones expuestas, y es lamentable, por lo que dejan de ganar.

Llegará día en que cualquier dueño de café vea claro en este asunto, instalará la calefacción y cuando vea sus resultados, sentirá entonces no haber hecho antes la citada reforma.

JUAN DEL PUEBLO

PLUMAZOS

Leo que, en Bilbao se ha derrumbado una casa de siete pisos, recientemente construida.

No hay que dudar de que los materiales serían de primera y de primerísima el contratista y los técnicos. Pero bien ha podido ocurrir ahora lo que ocurrió cuando el hundimiento del Tercer depósito del Canal del Lozoya.

El derrumbamiento aquél lo causó el calor solar; éste lo habrá ocasionado la frialdad del temporal.

¿Saben ustedes que la entrada del año se las trae? Yo no he visto más desdichas juntas en los pocos días que llevamos de enero.

Asesinatos, revoluciones, derrumbamientos, incendios, atropellos, robos, naufragios... ¡el descuajent!

Si el año sigue esta marcha el mundo va hacia el ocaso; pues que no van a quedar ni los rabos, a este paso.

Por el Puerto de Pajares no han podido circular los trenes el sábado y el domingo a causa de las nieves. Estas han sepultado cinco vagones de un tren de mercancías.

No hubo desgracias personales afortunadamente.

De que Dios nos quiere bien, ahí teneis fehacientes pruebas. ¡Qué ganas dan de viajar oyendo tan gratas nuevas!

Todo marcha al mismo compás. En un pueblo de la provincia de Zamora una madre ha vendido a una hija a unos titiriteros, en 28 pesetas. Después de marcharse los saltimbancos, dió parte a la policía de que su hija había desaparecido sin sospechar quien pudo raptarla.

De este modo se deshacía de la criatura, despertaba la conmiseración del pueblo y disfrutaba tranquila sus veintiocho pesetas.

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cantos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALS DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

JOSÉ MIRALLES

el popular turroneiro de Jijona, ha abierto su establecimiento en la calle de Canalejas número 57

entre la sastrería de Cantos y la Tercena

donde ofrece al público el exquisito turrón de JIJONA y los excelentes turroneiros: Alicante, Yema, Guirlache, Nieve y Cádiz.

Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas, Pastelitos GLORIA, Polvorones de TURRON DE JIJONA.

Anises, Frutas secas,

Obleas para alfajor a 35 céntimos docena.

No equivocarse: JOSÉ MIRALLES, junto a la Tercena.

Madre ejemplar; como tú entran pocas en la tasa. Aunque digan que mejor es el «pescado» y lo asan.

Como en Vélez-Rubio el mes pasado, en Alcocer ha acurrido ahora otro siniestro en un taller de pirotécnica.

Fabricando cohetes ocurrió una explosión que tras de destruir totalmente el edificio ha causado tres víctimas. Muerto un hijo del dueño del taller y heridos gravemente dos operarios.

¿Y a eso se le llama fábrica de fuegos artificiales? Si al resultado me atengo esos son fuegos mortales.

PÍLI.

CHARLAS AL SOL

¡Pobres hombres!

Si el termómetro se pone a cinco grados bajo cero, tiritamos y se nos saltan las lágrimas. Si sube a cuarenta, bufamos y sudamos como demonios. Lo hacemos todo y lo sufrimos todo, pero no estamos adecuados para nada. No tenemos alas ni aletas, pero volamos y nadamos. Nos daña el frío y el calor, y se nos pone a lo mejor en la cabeza explorar infiernos tropicales o llanuras he-

ladas. No nacimos para trabajar y nos las hemos arreglado de manera que si no trabajamos no podemos vivir. Tenemos dos pies y nos despepitamos por andar sobre ruedas. Nuestra posición es la vertical, como la del número uno, símbolo de individualismo; pero hemos inventado la silla, con lo cual hacemos de un uno un cuatro. Y nos casamos para que un dos parezca un uno.

¿Quién va a gobernar con éxito a seres así? No encontramos tampoco postura social ni clima político que nos venga bien. Si nos dan Monarquía, nos morimos por la República. Si nos traen la República la ponemos en mil compromisos. Ahora mismo, los hombres que se toman la preocupación de gobernar el mundo—por supuesto, porque, al fin, también son hombres, sin que se lo suponga nadie—están ensayando todos los trajes políticos posibles y no aciertan a concertar voluntades en ninguno.

Los pueblos se ponen la Monarquía, la República, la dictadura roja, la dictadura negra, la dictadura blanca; se miran al espejo y empiezan a gruñir. Nada les cae a la medida.—Me tira de aquí o de allá.—Me hace arrugas en tal o cual sitio.—Esto lo quiero más ancho, o más estrecho, o más largo. ¡Cómo si supieran más que el sastre! Llega un sastre como el del Afganistán. Ve a su pueblo vestido de harapos prehistóricos y le prueba un traje londinense de última moda. El pueblo se enfada. Llega otro sastre; ve a su pueblo vestido a la europea, en prosa vil; le prueba un precioso traje de caballero de la Edad Media. El pueblo suelta respingos.

La Naturaleza se burla de los hombres, al verlos tan sandios, y goza poniendo a prueba su espíritu contradictorio. Como no saben trepar—salvo excepciones, que son absurdos de la fauna—, les coloca la mejor fruta en lo alto de los árboles. Como no son mineros más que a su pesar, les oculta las riquezas más preciadas en las entrañas de la Tierra. Les va entregando uno a uno sus innúmeros velos virginales para que se maten por el que viene después. (Por eso les da cada cuatro o cinco años una promoción de esta-

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos. Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA